

# «Ecología Política en (desde y por) Chile: posibilidades, desafíos y contribuciones» de Beatriz Bustos y Manuel Prieto

BEATRIZ BUSTOS

*Departamento de Geografía, Universidad de Chile*

MANUEL PRIETO

*Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R. P Gustavo Le Paige,  
Universidad Católica del Norte*

## Introducción

La ecología política (EP) como enfoque dentro de la geografía y disciplinas afines tiene ya una tradición de más de 30 años. Tal como señalan McCarthy, Perreault y Bridge en su introducción al *Handbook of Political Ecology*, «Las raíces de la ecología política son más profundas y amplias de lo que comúnmente se reconoce. El campo es uno entre múltiples formas de repensar de manera crítica las relaciones entre la sociedad y la naturaleza» (2015, 4).

La EP surge dentro de un contexto global, en sus distintas corrientes, como una respuesta a las discusiones sobre procesos de degradación ambiental, agotamiento de los recursos naturales y debates acerca del sobrepoblamiento mundial. Ello, con especial énfasis en interpelar a las «ecologías apolíticas» (Robbins 2011). Estas son aquellas explicaciones que, ignorando al poder como factor de análisis, consideran estos fenómenos como a-históricos y existentes por sí mismos: las teorías de límites al crecimiento (Club de Roma, Meadows *et al.* 1972), capacidad de carga, tragedia de los comunes (Hardin 1968) y las ideas neo-maltusianas como la de bomba poblacional (Ehrlich 1968), todas estas cristalizadas, por ejemplo, en el informe del Club de Roma. Por otra parte, como señala Perreault (2015a), este proyecto se articula como una de las respuestas académicas

y políticas a la violencia vivida en Vietnam, América Latina y otros países del sur en el contexto de la guerra fría.

En respuesta a las ecologías apolíticas, un grupo de geógrafos, antropólogos y otros académicos sociales se manifestaron en contra de la objetivización, a-historización y simpleza del debate ambiental. Para ello propusieron una nueva aproximación que problematizase las explicaciones dominantes sobre la degradación ambiental. Entre estos autores destacan Nietschmann (1979), Michael Watts (1983), Blaikie y Brookfield (1987). Este nuevo enfoque incorporó a los análisis de la ecología cultural elementos de antropología ecológica (como los análisis sistémicos), estudios de riesgo, estudios del campesinado y economía agraria y otros enfoques clásicos sobre la temática naturaleza– sociedad, una mirada teórica crítica que incluía una economía política de corte marxista que permitió no sólo politizar la naturaleza, sino también comprender las relaciones entre esta última y la sociedad de manera dialéctica. En términos de metodologías, la EP propuso la combinación de metodologías fundamentalmente cualitativas, como la etnografía, con técnicas espaciales como la cartografía participativa o el uso de sistemas de información geográfica, junto con politizar modelos más cuantitativos de ecología industrial, tales como el análisis metabólico.

Hoy en día, la EP es una disciplina consolidada en la tradición anglófona, pero de reciente desarrollo en la europea y latina. Reconocemos las contribuciones de Joan Martínez Alier y Alain Lipietz en Europa, o los exponentes latinoamericanos como Enrique Leff, Héctor Alimonda, Eduardo Gudynas, Arturo Escobar, Astrid Ulloa y Gabriela Valdivia, por nombrar algunos. Pese a su carácter más acotado dentro de la academia tradicional, la EP en ambas regiones se asocia con la EP activista desarrollada por los movimientos sociales.

Los principales temas de investigación abordados por la EP son los relacionados a los conflictos ambientales, la explotación de los recursos naturales, degradación ambiental, desigualdad

en el acceso a los recursos naturales, relación humanos y no-humanos, búsqueda de alternativas, entre varios otros. La corriente latinoamericana ha destacado por trabajos donde se problematiza el extractivismo (Gudynas 2010, Ramos 2012, Brand y Dietz 2014) y se han discutido las transiciones políticas de los gobiernos andinos (Venezuela, Bolivia, Ecuador) como procesos de construcción de alternativas al neoliberalismo y sus efectos ambientales (ver por ej. Radcliffe 2012, Harris y Roa-García 2013). La tradición europea, por su parte, ha generado un interesante movimiento alrededor del llamado *decrecimiento* como alternativa política e intelectual (D'alisa *et al.* 2014).

Quizás una de las acciones más complejas, dada esta diversidad temática y metodológica, sea establecer algún tipo de criterio que permita identificar qué es o qué no es EP. La diversidad de trabajos y aproximaciones teóricas que existen dentro de la EP hace difícil establecer un diálogo que permita avanzar hacia una agenda de investigación común, cuyos resultados consoliden a la geografía como disciplina necesaria para entender las transformaciones socio-ambientales, en tanto causas y efectos de un modelo político-económico determinado. [En relación a Perreault \(2015b\)](#), planteamos como criterio de pertenencia, aquella investigación que manifiesta tres tipos de compromisos, descritos a continuación:

1. Un compromiso teórico con la teoría social crítica, y una mirada post-positivista de la naturaleza y la producción de conocimiento sobre ella.
2. Un compromiso metodológico con la observación directa y en profundidad, lo que implica investigación cualitativa acompañada de técnicas cuantitativas.
3. Un compromiso político-normativo con la justicia social y el cambio político estructural.

En Chile, la EP llega primero al mundo de la sociedad civil en organizaciones como el Instituto de Ecología Política o el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), donde activistas como Sara Larraín, Manuel Baquedano, Lucio Cuenca, entre otros, han trabajado intensamente junto a las comunidades que enfrentan conflictos ambientales. Desde la academia, y a partir de nuestro trabajo para el libro *Ecología Política en Chile: Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder* (2015), notamos que existe una comunidad pequeña pero comprometida intelectualmente con la EP, razón por la cual aquí buscamos contribuir a visualizar quiénes y qué temas se están trabajando hoy, a fin de avanzar en fortalecerla como un campo intelectual necesario y vigente en la geografía. Para ello, primero queremos posicionar la discusión desde el modelo neoliberal de economía política que ha marcado la relación sociedad-naturaleza en Chile durante los últimos 30 años.

## Neoliberalismo y contradicciones ambientales en Chile

Es un lugar común decir que Chile es un ejemplo paradigmático y un caso radical de un modelo de economía neoliberal (Harvey 2005, Klein 2007), pero como todo lugar común algo tiene de cierto y en materia de gestión de la naturaleza esto se hace evidente.

La dictadura militar (1973-1990) impuso un proyecto de transformación radical de la economía política chilena. Bajo este modelo se articularon un conjunto de medidas económicas orientadas a fortalecer el rol del sector privado, limitar la acción del estado en todo ámbito económico (planificación y actividades industriales) y privilegiar al libre mercado como instrumento de distribución de bienes y servicios. Para ello, la nueva institucionalidad económica fortaleció la propiedad privada y su libre transacción, abrió el comercio a los mercados internacionales, facilitó el libre flujo de capital, promovió la inversión extranjera, y redujo el rol del estado en la economía y

en la prestación de servicios sociales. Este conjunto de acciones debilitó la manufactura local y privilegió un modelo económico dependiente de la explotación de recursos naturales, vigorizando el carácter extractivista de la economía chilena.

A pesar de análisis críticos de organismos como CEPAL (ver p. ej. Muñoz 1999, Dourojeanni y Jouravlev 1999), y algunos esfuerzos por moderar y regular este modelo, los gobiernos post-dictadura han mantenido (y en algunos casos reforzado) el corazón neoliberal del cómo se gestiona la naturaleza en Chile. Ello se traduce en una doble dimensión. Por un lado, esta se rige por un modelo institucional altamente dependiente de la propiedad privada sobre los recursos y su libre transacción, pero, al mismo tiempo, las políticas ambientales están orientadas a facilitar la expansión de los mercados sobre los recursos naturales, especialmente para su exportación (Tecklin Bauer y Prieto 2011).

Quienes defienden este modelo de gestión apuntan a la necesidad de desideologizar la gestión de la naturaleza y liberarla de cualquier pretensión política (ver p. ej. líneas de trabajo de centros como Libertad y Desarrollo y el Centro de Estudios Públicos) con el fin de permitir que el libre mercado actúe con neutralidad en pos de una distribución eficiente de los recursos y externalidades. Bajo este prisma se defiende y propone una despolitización de las asimetrías de poder con respecto al acceso a los recursos. A pesar de estas pretensiones de neutralidad, «la política es inevitablemente ecológica y la ecología es inherentemente política» (Robbins 2004, p. xvii) y, por consiguiente, el neoliberalismo es incuestionablemente un proyecto ambiental (McCarthy y Prudham 2004).

Chile, como uno de los países más defensores de la propiedad privada, ha consolidado un proyecto ambiental en el que el neoliberalismo se reproduce a costa de la naturaleza, pero, al mismo tiempo, produce una determinada naturaleza (en el sentido de Smith 1984) en la que hay ganadores y perdedores.

Hay varios ejemplos de la radicalidad de este modelo. Entre otros, el Código de Aguas es el único en el mundo que garantiza derechos de aprovechamientos privados libremente transables, la Ley de Pesca establece derechos de propiedad sobre las cuotas de extracción y permite parcelar el océano mediante concesiones de acuicultura, el Código de Minería ha facilitado la reprivatización de la explotación minera, la Ley de Inversión Extranjera promueve la instalación de multinacionales que explotan materias primas, los servicios sanitarios son operados por empresas privadas, la instalación de proyectos de generación eléctrica está al margen de la planificación estatal.

A pesar del exitismo con que se presenta el modelo chileno (ver p. ej. Anderson y Leal 2000, Thobani 1995, Briscoe 1996, Buchi 1993), este no está exento de tensiones ni contradicciones. Muy por el contrario, el modelo de gestión neoliberal ha reproducido asimetrías de poder en la distribución de recursos, generando numerosos conflictos ambientales. El Código de Aguas ignora temas relativos a equidad social y preservación ambiental, provocando conflictividad y sobreexplotación de acuíferos; la Ley de Pesca permite una sobreexplotación de recursos por parte del sector industrial, afectando a pescadores artesanales y propiciando movilización social; la Ley Minera da garantías especiales a esta industria, impidiendo una gestión sustentable de esta actividad, afectando a las comunidades aledañas y la biodiversidad; la privatización de servicios sanitarios ha llevado a un aumento de tarifas, colocando los intereses económicos por sobre el agua como derecho humano; la falta de planificación eléctrica facilita la instalación de proyectos al margen de consideraciones ambientales y participación ciudadana. Estas situaciones ponen al modelo neoliberal de gestión de la naturaleza en contradicción con los propios cimientos del proceso de acumulación de capital (O'Connor 1996). Por un lado, el manejo desregulado y celoso de la propiedad privada ha sido causa de sobreexplotación

de recursos, lo que en muchos casos ha llevado a la baja de producción o tensiones entre sectores productivos. Ejemplo de ello son las crisis del salmón, el sobre-bombeo de aguas y la contaminación de suelos agrícolas por parte de emisiones de generación termoeléctrica. Al mismo tiempo, el modelo ha provocando tensiones sociales derivadas de la proletarización por causa de la exclusión de algunos al acceso a los recursos y la contaminación que merma las condiciones de vida. Cuando estos fenómenos son naturalizados por un enfoque apolítico del mercado, las asimetrías de poder se acrecientan y la crisis se agudiza.

### Estado del arte

¿Qué ha hecho la geografía chilena para explicar estas tensiones y sus efectos en la gestión de los recursos naturales y la transformación del territorio? Para responder a esta pregunta, revisamos el estado del arte en materia de investigación geográfica, así como los trabajos publicados en el periodo 1985-2015, ya sea en revistas, tesis y memorias de pre y postgrado (geografía), capítulos de libros, libros y proyectos de investigación.

Con este objetivo revisamos en motores de búsqueda de las revistas indexadas ISI-WoS, Scopus, ScIELO, latindex, y el catálogo Worldcat, independiente de la nacionalidad y disciplina del autor principal. Establecimos criterios de búsqueda en función de las siguientes palabras clave: ecología política, acumulación por desposesión, extractivismo, conflicto ambiental, *comoditización*, privatización, neoliberalismo, recursos naturales, agua, minería, cobre, acuicultura, pesca, sector forestal, cambio climático, temas indígenas, propiedad de la tierra, territorio, cambio de uso de suelo, degradación ambiental y producción de la naturaleza.

Reconocemos que estos criterios pueden contener errores ya que autores que trabajan desde la EP no hayan sido considerados

(por trabajar temáticas distintas o publicar en revistas no indexadas) o se incluya autores que no trabajan ecología política, pero sí los temas o publiquen en lugares reconocidos por ser EP. En relación a lo anterior, estos criterios fueron además complementados y enriquecidos por nuestra experiencia, acercándonos a la búsqueda y configuración de una comunidad académica e intelectual de EP en y sobre Chile, identificando temas predominantes, áreas geográficas, contribuciones teóricas, entregando de esta forma, las bases para la formulación de una agenda de investigación futura.

El resultado de dicha búsqueda es un total de 68 publicaciones, que se indican en la Tabla N°. 1.

Tabla 1: Resumen de autores, temas y metodologías.

Tema	Nro. de artículos	Autores	Principales autores (con mayor frecuencia)	Años	Nacionalidades principales	Metodologías
Ecología Política	55	65	Budds, J., Bauer, C.J., Romero Toledo, H.	1995-2006	Chile, Reino Unido y Estados Unidos	Revisión y análisis teóricos, históricos, políticos y regulatorios (leyes), estudio de caso (Enfoque Rural Participativo, (Participatory Rural Approach [PRA]), y comparación con otros ejemplos internacionales.
Acumulación por desposesión	8	12	–	2008-2015	Chile	Análisis teóricos y revisión de política económica.
Extractivismo	3	3	–	2014-2016	Chile	Análisis teóricos.
Conflicto ambiental	42	55	Barton, J., Bustos, B., Budds, J. y Aliste, E.	1997-2015	Chile	Análisis teórico, normativo y económico, y estudio de caso.
Commodity-Commoditization	17	14	Bauer, C.J.	2003-2015	Chile y Estados Unidos	Revisión histórica, económica y política, y estudios de caso.
Privatización	19	20	Bauer, C.J., y Prieto, M.	1998-2016	Chile e Inglaterra	Análisis histórico (mercado de aguas) y normativo, y estudios de caso.
Neoliberalismo	22	30	Budds, J.	1995-2016	Chile, Estados Unidos e Inglaterra	Análisis políticos, económicos e históricos, y estudios de caso.

Recursos naturales	60	67	Romero Aravena, H. Romero Toledo, H.	1995-2016	Inglaterra y Chile	Imágenes satelitales, análisis de discurso y prácticas a diferentes escalas. Análisis político, económico y teórico. Estudios de caso. Análisis de <i>stakeholders</i> .
Agua	54	58	Bauer, C.J. y Budds, J.	1997-2016	Estados Unidos, Inglaterra y Chile	Revisión histórica y política de temas relacionados con el agua. Estudios de caso («policy statement coherence»).
Minería	23	26	Bolados, P.	2003-2015	Chile y Estados Unidos	Análisis de discurso, revisión histórica y muchos estudios de caso.
Cobre	7	10	-	2006-2015	Chile	Análisis sectoriales sobre el cobre: efectos ambientales y sociales (en comunidades indígenas) con estudios de caso asociados.
Acuicultura/Pesca	11	10	Barton, J. y Bustos, B.	1997-2015	Chile	Análisis económicos y estudios de caso.
Industria forestal	39	50	Barton, J.	1993-2015	Chile, Inglaterra y Estados Unidos	Análisis de la Ley de Bosques. Análisis y comparación de imágenes satelitales. Comparación con casos internacionales.
Cambio climático	28	54	-	1995-2015	Chile	Análisis de imágenes satelitales, análisis del censo agrícola, Análisis políticos y de leyes sectoriales, y estudios de caso.
Temas indígenas	24	30	Romero Aravena, H. y Bolados, P.	2001-2015	Chile	Estudios de caso (con análisis de contenido de entrevistas) y análisis de leyes.
Propiedad de la tierra	28	35	Bauer, C.J. y Holmes, G.	1997-2015	Inglaterra y Chile	Fotointerpretación de usos y coberturas de suelo a partir de imágenes satelitales. Matrices en análisis de imágenes satelitales. Comparación de fotografías aéreas con discursos locales. Análisis teóricos, políticos y económicos. Análisis de vulnerabilidad. Uso de modelos climáticos
Territorio	7	16	-	2005-2014	Chile	Análisis de la historia local y antropológicos (no menciona etnografía).
Cambio de uso de suelo	36	62	Holmes, G.	1995-2015	Chile	Fotointerpretación de usos y coberturas de suelo a partir de imágenes satelitales. Matrices en análisis de imágenes satelitales. Comparación de fotografías aéreas con discursos locales. Análisis políticos. Análisis de leyes asociadas a cambios de uso de suelo (Decreto 701).
Degradación ambiental	28	38	Barton, J., Romero y Aravena, H.	1997-2015	Chile	Estudios de caso. Análisis de imágenes satelitales. Análisis teóricos y políticos
Producción de la naturaleza	3	3	-	2008-2015	Chile e Inglaterra	Análisis histórico y teórico, y estudio de caso.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

En términos geográficos, es interesante destacar que la Región de Atacama se constituye en la región más estudiada en estos trabajos, seguida por las regiones de Los Lagos y de Antofagasta, y luego la del Bío-Bío. Esto es importante en la medida que en ellas se localizan las principales actividades económicas del país con impactos ambientales (minería, acuicultura y forestal). Los resultados dan cuenta de la necesidad de desarrollar estudios en aquellas regiones que quizás no son tan explícitamente interesantes, pero con temas relevantes para la EP tales como el cambio climático o la sequía y sus efectos en pequeños productores de las regiones de Valparaíso, el Maule y O'Higgins, o desafíos que la extensión de las ciudades plantea a los ecosistemas urbanos desde una perspectiva de ecología política urbana en regiones como la Metropolitana.

En cuanto a metodología, se ha identificado una diversidad de aproximaciones metodológicas acorde a la amplitud de la disciplina, con un claro predominio del estudio de caso. Le siguen los análisis históricos y los estudios de fotointerpretación, campo donde la geografía ha asentado su predominio. Es interesante notar la ausencia de estudios etnográficos o cartografías participativas en los trabajos identificados, ya que son parte del compromiso metodológico con la observación directa señalado en la primera sección de este capítulo. Queda planteado entonces como desafío para la geografía el avanzar en métodos etnográficos y participativos para dar cuenta de las espacialidades de los conflictos y temas estudiados.

En cuanto a autores, identificamos a siete con una productividad teórica y metodológicamente consistente dentro de la ecología política. Si bien la búsqueda identificó más de 58 autores, la mayoría de ellos se inscribe en el listado con una sola publicación, lo que no permite encontrar un compromiso con la EP como disciplina, sino que puede deberse a una coincidencia temática, además de no ser publicaciones necesariamente geográficas. Los autores identificados explicitan una aproximación teórica

de EP a lo largo de todas sus publicaciones. Encabeza este listado Carl Bauer, académico de la Universidad de Arizona, seguido por Hugo Romero Aravena de la Universidad de Chile y Jonathan Barton de la Universidad Católica. Destacan también Jessica Budds de la East Anglia University en el Reino Unido, con trabajos altamente citados en materias de agua, y el surgimiento de un nuevo grupo de investigadores que están empezando su proceso productivo, como Romero Toledo, Prieto, Bustos y Molina.

Un tercer elemento que permite contextualizar estos nombres es la revisión de los proyectos Fondecyt adjudicados<sup>1</sup> en los últimos 5 años, en el grupo geografía, donde destacan los nombres de Hugo Romero Aravena, con temas de justicia ambiental y urbana y Jonathan Barton, con proyectos sobre la industria salmonera, y los Fondecyt Iniciación donde se encuentran los proyectos de Manuel Prieto (agua, geopolítica e identidad), Hugo Romero Toledo (agua y minería), Beatriz Bustos (salmonicultura y crisis), María Fragkou (metabolismo y escasez hídrica) y Cristián Simonetti (giro ontológico y antropoceno). También destaca el proyecto Anillo de Ciencias Sociales (2014-2017) de Aliste et al que aborda la conflictividad histórica asociada a la industria forestal desde una perspectiva de ecología política, así como la participación de la Universidad de Chile en la Red Europea de Ecología Política (ENTITLE) organismo que financió la realización del primer congreso de ecología política de América Latina en Santiago en 2014, evento en el que participaron cerca de 200 ponencias en temas como conflictos, políticas públicas, minería-energía-agua, entre otros. La segunda versión de esta conferencia se realizó en noviembre de 2016 en San Pedro de Atacama bajo el alero de la Universidad Católica del Norte,

---

1 Reconocemos otros proyectos Fondecyt adjudicados que utilizan un enfoque de EP en grupos distintos al de geografía. Entre éstos destacan los de académicos como Paola Bolados, Mayarí Castillo, Claudia Sepúlveda y Sebastián Ureta. También es oportuno señalar la investigación pos-doctoral de Caroline Stamm sobre conflictos ambientales en la Región Metropolitana y el posdoctoral de Massimiliano Farris sobre ideas de desarrollo en territorios rurales asociados al sector forestal.

(co-organizado con el Fondap CIIR y la Universidad de Chile) y contó con la participación de cerca de 100 investigadores de Chile, Argentina, Brasil, Bolivia, Estados Unidos, Europa, entre otros. La tercera conferencia se realizará en noviembre de 2018 en Brasil. También destaca la participación de la Universidad de Chile en la Red Europea de Ecología Política (ENTITLE), organismo que financió la realización del primer congreso de ecología política de América Latina en Santiago en 2014, evento en el que participaron cerca de 200 ponencias en temas como conflictos, políticas públicas, minería-energía-agua, entre otros. La segunda versión de esta conferencia se realizará en 2016 bajo el alero de la Universidad Católica del Norte (co-organizado con el Fondap CIIR y la Universidad de Chile).

En cuanto a temáticas abordadas, la Tabla 2 resume la diversidad de temas encontrados. Una primera revisión da cuenta que el agua y los recursos naturales son y han sido el gran tema abordado por la EP en Chile. La situación del agua, en cuanto al proceso político-institucional de *comoditización* con la imposición del Código de Agua por la dictadura, ha generado importantes contribuciones a la EP en Chile y el mundo. Destacan en este tema los trabajos de Budds (2009) sobre conocimiento científico y política de aguas, Molina sobre racionalidades indígenas (2012) y Prieto sobre paisajes hídricos (2015) y procesos de formación de identidad (2016). En cuanto a recursos naturales, los artículos encontrados problematizan el modelo exportador implementado en Chile a partir del giro neoliberal y sus efectos asociados. Aparecen como temas más estudiados las industrias minera, forestal y acuícola, destacando los trabajos de Urkidi (Urkidi y Walter 2011), quien estudió el conflicto de Pascua-Lama profundizando en las dimensiones de justicia ambiental y las estrategias multiescalares que han utilizado las comunidades; la Mayarí Castillo (2016), quien estudió injusticia en temas de agua; la Marien González-Hidalgo estudiando el conflicto forestal

(Gonzalez-Hidalgo *et al.* 2013), donde identifica el concepto de autonomía y sustentabilidad en la base de la conflictividad; así como Aliste y Stamm (2016) analizando conflictos urbanos; Barton y Floysand (2010), y Bustos (2012 y 2014) teorizando crisis y poder al abordar los efectos y transformaciones que la industria salmonera ha producido en la Región de Los Lagos. Todos estos trabajos demuestran la desigual distribución de los beneficios vinculados al crecimiento de la industria, así como las continuidades en el proceso de neoliberalización de la economía chilena y las transformaciones territoriales asociadas. Sin embargo, es importante llamar la atención por la escasez de estudios en tópicos de ecología política urbana y cambio climático, temas que sin duda son importantes para el presente y futuro del país.

Si pensamos los temas desde una perspectiva teórica, los estudios han privilegiado analizar instrumentos de política y gobernanza de los distintos sectores, seguido por neoliberalismo y *comoditización* de la naturaleza. Un ejemplo interesante es el trabajo de Romero (2014) exponiendo cómo los proyectos hidroeléctricos implementados en Chile establecen configuraciones socioecológicas que reflejan procesos hegemónicos de las elites. Floysand, Barton y Román (2010) también discuten reconfiguraciones de poder tras procesos de introducción y expansión de modelos exportadores basados en recursos naturales, donde los mecanismos de gobernanza implementados generan una paradoja en que los actores locales se ven desempoderados y a la vez afectados por las actividades extractivas. Sin embargo, temas de justicia ambiental, salvo por lo ya señalado por Urkidi, siguen estando poco representados, en relación a la cantidad de conflictos y magnitud de las transformaciones ambientales y sociales experimentadas en los últimos 30 años en Chile. Quisiéramos destacar los trabajos de Romero, Aravena (Aravena *et al.* 2010) y (Bustos *et al.* 2016) quienes han abordado tanto la distribución espacial de los

efectos de la injusticia ambiental, como las causas subyacentes que contribuyen a perpetuar dichas injusticias. En este último caso es interesante el uso de conceptos de post-política para entender el fracaso del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental para encauzar y contener conflictos ambientales.

La poca disponibilidad de estudios de justicia ambiental puede deberse al predominio metodológico de análisis históricos y espaciales, por sobre trabajos etnográficos que den cuenta de los impactos en las prácticas del día a día. La escasez de estudios metabólicos también puede deberse a dificultades metodológicas para acceder a información empírica que sustente este tipo de estudios, pero también a la falta de investigadores preparados para este tipo de análisis.

Tabla 2: Temáticas abordadas en estudios de EP.

Tema/enfoque	Neoliberalismo	Privatización	Comoditización	Instrumentos/ gobernanza	Comunidades	Metabolismo	Justicia ambiental	Extractivismo
Minería	x		x	x	x			x
Forestal			x					
Agua	x	x	x	x	x			
Acuicultura	x		x	x	x			
Recursos naturales en general	x	x	x	x	x	x	x	x
Cambio climático				x				
Ecología política urbana	x			x				
Conflicto		x	x		x			x
Degradación ambiental	x			x				x

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

## Momento constituyente y una propuesta de agenda para la ecología política chilena

Chile se encuentra en un momento político interesante. El último Informe de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2015) habla de los «tiempos de la politización» y señala que la sociedad chilena se encuentra en un momento de «redefinir los límites de lo posible... un proceso plagado de contradicciones y ambivalencias» (PNUD 2015, 15). Este así llamado momento constituyente se caracteriza por un cuestionamiento social masivo a los acuerdos básicos que nos regulan como sociedad política, y si bien el PNUD identifica tres ámbitos de cuestionamiento: (1) la imagen de la sociedad, (2) disputas sobre el presente, pasado y futuro, y (3) los criterios de legitimidad para alcanzar los cambios (PNUD, 2015:16), creemos importante explorar la dimensión territorial de este momento, pues la ecología política como disciplina busca no solo entender la relación sociedad-naturaleza, sino también cambiarla. En este sentido creemos que este momento representa una oportunidad para que la geografía chilena se posiciona de manera clara en la discusión política actual. En esta sección ofrecemos la mirada de la ecología política para definir cómo debiese ser ese posicionamiento.

La conflictividad social es quizás el elemento más visible de esta politización de la sociedad. El aumento de las acciones de protesta, según este informe del PNUD, no se refiere sólo a casos puntuales de interés local concreto, sino más bien a un aumento del malestar hacia las reglas del juego que definen la forma de solucionar las controversias.

Prueba de la importancia de los temas ambientales en la conflictividad social es la creación del Centro FONDAP (COES) para estudiar conflictos y cohesión social, así como la inclusión desde el año 2007 de un capítulo sobre temas ambientales en el informe anual de derechos humanos de la Universidad

Diego Portales. Si bien los temas son diversos (participación ambiental, justicia ambiental, acceso al agua y sequía, energía, contaminación, transgénicos, entre otros), la crítica constante es que el diseño institucional y el marco regulatorio se encuentran por debajo de estándares internacionales, contribuyendo en muchas ocasiones (como en el derecho al agua, por ejemplo) a profundizar problemas ambientales y de injusticia ambiental.

De este modo se va configurando un escenario de constante conflictividad, donde los temas ambientales van asumiendo protagonismo en el malestar ciudadano (la encuesta del Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2015 establece que la contaminación y daño ambiental ocupa el tercer lugar de las situaciones que han causado conflictos importantes en la localidad de los consultados, tras delincuencia y acceso a la salud). Sin embargo, la institucionalidad ambiental no es capaz de solucionar la complejidad tanto de las demandas ciudadanas como de los desafíos ambientales que enfrenta Chile como país extractivista. La principal crítica a la institucionalidad ambiental es y ha sido que ésta se restringe a aplicar normas, sin conducir un debate político sobre el rol del medio ambiente en el modelo de desarrollo imperante.

En este sentido, tanto el Informe País Estado del Medio Ambiente elaborado por la Universidad de Chile (2012) como el Primer Reporte del Estado del Medio Ambiente del Ministerio del Medio Ambiente (2013) señalan que el patrimonio natural sigue deteriorándose, ya que los ecosistemas han perdido componentes y grado de funcionamiento, pues la calidad del aire ha empeorado, existe un déficit estructural de agua que se ha intensificado con el efecto del cambio climático, y continúa la disminución del bosque nativo a causa de la expansión de plantaciones forestales y actividad agroindustrial. Se constata también la pérdida de biodiversidad por la eliminación de nichos ecológicos, y el suelo se ve amenazado por erosión, degradación y expansión urbana.

Dada la magnitud y dirección de los problemas ambientales en Chile, y la incapacidad del sistema de gestión y política ambiental para abordar estos temas, proponemos que la ecología política y la geografía chilena se posicionen en este momento constituyente territorializándolo, dando cuenta no sólo de la especificidad de los conflictos, sino que relevando la multiescalaridad de las estructuras de poder y discursos hegemónicos que lo sostienen. La investigación debe no sólo identificar estos discursos, sino que activamente participar en la construcción de nuevos lenguajes que empoderen a las comunidades en su acción.

Una segunda línea de trabajo debiese ser profundizar en la relación entre política y medio ambiente. Debemos investigar no sólo la red de relaciones entre la comunidad científica y política, sino también, dentro de la comunidad científica, los temas que se están estudiando y los desafíos que la interdisciplinariedad trae a la investigación.

Una tercera línea tiene que ver con los temas que la EP ha trabajado en la última década, los cuales se encuentran subrepresentados en la academia en Chile. Por eso, hacemos una invitación a conocer y utilizar miradas de ecología política postestructuralista que contribuyan a relevar el poder discursivo sobre el medio ambiente, o aproximaciones feministas que reconozcan el valor del conocimiento situado y las asimetrías de género en la gestión de los recursos, o de identidad que exploren el cómo las personas se autoreconocen a sí mismas en relación a la naturaleza, y una mirada que recoja las perspectivas del giro ontológico destacando las relaciones entre humanos-no humanos y la relevancia de las materialidades. Sabemos que hay muchas otras miradas teóricas que se nos escapan, pero queremos llamar a abrir las perspectivas epistemológicas hacia conceptos que contribuyan a dar respuesta a la complejidad socioambiental existente en el Chile actual.

Al revisar las publicaciones comentadas y sus contribuciones teóricas, vemos un esfuerzo por exponer las causas fundacionales y continuidades que subyacen las transformaciones territoriales que la neoliberalización de la economía, del ambiente y de la sociedad chilena ha generado. Desde el análisis del proceso histórico y sus efectos en términos de *comoditización* de la naturaleza, desigualdad/conflicto, así como también los sustentos discursivos que legitiman la hegemonía neoliberal (incluso durante procesos de crisis), la investigación que está surgiendo en la geografía chilena bajo la perspectiva de la ecología política se configura y renueva para encontrar distintas alternativas, buscando generar un aporte para la comprensión de las diversas problemáticas identificadas. Invitamos a la comunidad geográfica que adscribe a la ecología política a profundizar el diálogo con los aspectos ecológicos inherentes en los problemas estudiados, a innovar metodológica y teóricamente y avanzar en un diálogo con la sociedad civil para que esta investigación efectivamente contribuya a transformar las condiciones que denuncia.

Para concluir, creemos importante destacar que la ecología política se integra en varios niveles a esta *otra geografía* que el libro contiene. Primero, porque presenta una nueva camada de investigadores que buscan contribuir epistemológica y ontológicamente a producir una geografía desde Chile y sobre Chile en cuanto acerca la reflexión de temas urgentes en la agenda social y política de Chile, a una perspectiva teórica geográfica, crítica, donde se explicita la geografía del poder, del capital y de los actores que se ven afectados por estos procesos. Segundo, porque se muestra más abierta a dialogar con otras disciplinas y teorías que aporten a entender el territorio desde sus transformaciones y no se queden en el análisis descriptivo. Tercero, el análisis crítico realizado ha dado paso a nuevas formas de comprender la complejidad de las relaciones socio-ambientales del Chile de hoy, abriendo paso a nuevas conversaciones entre actores sociales y políticos,

es decir, contribuyendo a la acción política de movimientos y actores, lo que permite suponer que podría consolidar a la geografía como un proyecto emancipatorio.

## Referencias bibliográficas

- ALISTE, E. y STAMM, C. (2016). Towards a Geography of Socio-Environmental Conflicts in Santiago de Chile: Interpretations for a Political Ecology of the Territory. *Revista de Estudios Sociales*. <http://dx.doi.org/10.7440/res55.2016.03>.
- ANDERSON, T. y LEAL, D. (2000). No Longer an Oxymoron. *Perc Reports*, Vol. 18, pp. 3-5.
- ANDERSON, T. y LEAL, D. (2001). *Free market environmentalism*. San Francisco: Pacific Research Institute for Public Policy. Westview Press.
- BARTON, J. R. y FLOYSAND, A. (2010). The political ecology of Chilean salmon aquaculture, 1982-2010: A trajectory from economic development to global sustainability. *Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions*, 20(4), pp. 739-752.
- BLAIKIE, P. M. y BROOKFIELD, H. C. (1987). *Land Degradation and Society*. Methuen.
- BRAND, U. y DIETZ, K. (2014). (Neo-)extractivism as development option? Towards current dynamics and contradictions of resource based development in Latin America. *Politische Vierteljahresschrift*, 128.
- BRISCOE, J. (1996). Water as an economic good: The idea and what it means in practice. World Congress of International Commission on Irrigation and Drainage, 1996. Cairo, Egypt. Washington, DC: The World Bank.
- BUCHI, H. (1993). *La transformación económica de Chile: Del estatismo a la libertad económica*. Santafé de Bogotá: Norma.
- BUDDS, J. (2009). Contested H2O: Science, policy and politics in water resources management in Chile. *Geoforum*, 40 (3), pp. 418-430.
- DOUROJEANNI, A. y JOURAVLEV, A. (1999). *El Código de Aguas de Chile: entre la ideología y la realidad*. Santiago, Chile: CEPAL.
- CASTILLO, M. (2016). Socio-ecological inequality and water crisis. Views of indigenous communities in the Alto Loa area. *Environmental Justice*. February, Vol. 9, No. 1, pp. 9-14.
- D'ALISA, G., DEMARÍA, F. y KALLIS, G. (2014). *Degrowth: A Vocabulary for a New Era*, Taylor & Francis.
- FOLCHI, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología Política*, (22), pp. 79-100.
- GUDYNAS, E. (2010). Agropecuaria y nuevo extractivismo bajo los gobiernos progresistas de América del Sur. *Territorios*, pp. 37-54.

- HARRIS, L. M. y ROA-GARCÍA, M. C. (2013). Recent waves of water governance: Constitutional reform and resistance to neoliberalization in Latin America (1990-2012). *Geoforum*, 50, pp. 20-30.
- HARVEY, D. (2005). *A brief history of neoliberalism*. Oxford; New York: Oxford University Press.
- KLEIN, N. (2007). *The shock doctrine: the rise of disaster capitalism*. New York: Metropolitan Books/Henry Holt.
- MCCARTHY, J. y PRUDHAM, S. (2004). Neoliberal nature and the nature of neoliberalism. *Geoforum*, 35(3), pp. 275-283.
- MEADOWS, D. H., RANDERS, J., y BEHRENS, W. W. (1972). *The Limits to Growth: a report for the Club of Rome's project on the predicament of mankind*. Universe Books.
- MOLINA, F. (2012). Competing rationalities in water conflict: Mining and the indigenous community in Chiu Chiu, El Loa Province, northern Chile. *Singapore Journal of Tropical Geography*, (33), pp. 93-107.
- MUÑOZ, B. (1999). *Derechos de propiedad y pueblos indígenas en Chile. Desarrollo Productivo*. Santiago: Cepal.
- NIETSCHMANN, B. (1979). *When the Turtle Collapses, The World Ends Caribbean Edge: The Coming of Modern Times to Isolated People and Wildlife* (pp. 173-189). New York: The Bobbs-Merril Company Inc.
- O'CONNOR, J. (1996). The Second Contradiction of Capitalism. En: Benton, T. (ed.). *The Greening of Marxism* (pp. 197-221). New York: Guilford Press.
- PERREAULT, T. (2015a). Prefacio. En: Bustos-Gallardo, B., Prieto, M. y Barton, J. (eds.). *Ecología Política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*. Santiago: Ed. Universitaria.
- PERREAULT, T. (2015b). Corrientes, colonialismos y contradicciones: repensando las raíces y trayectorias de la ecología política. *Estudios Atacameños*, 51, pp. 173-179.
- PERREAULT, T., BRIDGE, G. y MCCARTHY, J. (eds.). (2015). *The Routledge Handbook of Political Ecology*. New York: Routledge.
- PRIETO, M. (2015). Privatizing Water in the Chilean Andes: The Case of Las Vegas de Chiu-Chiu. *Mountain Research and Development*, 35 (3), pp. 220-229.
- PRIETO, M. (2016). Transando el agua, produciendo territorios e identidades indígenas: el modelo de aguas chileno y los atacameños de Calama. *Revista de Estudios Sociales* (55), pp. 88-103.
- RADCLIFFE, S. A. (2012). Development for a postneoliberal era? Sumak kawsay, living well and the limits to decolonisation in Ecuador. *Geoforum*, 43, pp. 240-249.
- RAMOS, G. C. D. (2012). Extractivismo, fronteras ecológicas y geopolítica de los recursos. *América Latina en movimiento*, pp. 1-4.
- ROBBINS, P. (2004). *Political Ecology: a Critical Introduction*. Malden, MA: Blackwell.

- ROMERO TOLEDO, H. (2014). Ecología política y represas: elementos para el análisis del Proyecto HidroAysén en la Patagonia chilena. *Revista de geografía Norte Grande*, pp. 161-175.
- TECKLIN, D., BAUER, C. y PRIETO, M. (2011). Making environmental law for the market: the emergence, character, and implications of Chile's environmental regime. *Environmental Politics*, 20(6), pp. 879-898.
- THOBANI, M. (1995). *Tradable Property Rights to Water How to improve water use and resolve water conflicts*. Washington, DC: The World Bank.
- VALDIVIA, G. (2008). Governing relations between people and things: Citizenship, territory, and the political economy of petroleum in Ecuador. *Political Geography*, 27(4), pp. 456-477.
- WATTS, M. (1983). *Silent Violence: Food, Famine and Peasantry in Northern Nigeria*. USA: University of California Press.